

plares 75 céntimos ::

Número del día **5** céntimos.

Num. 200

Ayuntamiento de Madrid

á todas las pugnas, á todas las contradicciones de nuestra política, demasiado interior. La tragedia, fabulosamente terrible, ha reducido á juego de pigneros, á entretimientos pueriles nuestras grandes batallas.

¿Qué suponen ahora los discursos elocuentes, los amores propios heridos, las páginas rotas de nuestro régimen constitucional, la organización de nuestras mesnadas ó de nuestras cofradas, los respiraderos de la ambición, el triunfo insolente de la misma vulgaridad vestida con el plumaje de la audacia, al lado de ese estruendo infernal con que Varo y Arminio, resucitados por un espantoso sortilegio, libran la última batalla de sus razas y se entregan al odio final de sus históricos destinos? No ha muerto, no morirá esta civilización europea en cuanto tiene de ciencia calculadora y de dominio sobre las fuerzas físicas del planeta; pero las fuerzas morales, lo que había en ella de cristiano, de ternura, de solidaridad humana, ascensión purificadora de lo humano, salto sobre la tierra á la cumbre de la Cruz, todo eso ha entrado en una larga noche que no permitirá á los hombres en mucho tiempo confiar en la amistad, en la lealtad, en la hidalguía del fuerte hacia el desdichado; volver, en suma, á aquellas viejas generosidades de ideal, cuyas luminarias alegres anunciaban las antiguas románticas revoluciones.

¿Política?... No hay más que una posible en España. No la de 1914 en sus comienzos; si la de 1914 en su neutralidad. Por esta declaración mantenemos los españoles la unión de los corazones. Por ella, afirmándola cada día, pero «organizándola», haciéndola previsor y vigilante, ojo de águila y no ala de grulla, podremos esperar serenamente las contingencias é incertidumbres de 1915.

JULIO BURELL

Tengamos confianza.

Concluyó el año 1914, desmintiendo, por lo que hace á España, los tristes presagios de los agoreros sempiternos de desdichas.

Basta leer la Prensa de 1913 para comprobar los tristes vaticinios políticos que se hacían.

El partido liberal deshecho, el Poder en manos de un Gabinete que no tendría el apoyo del partido conservador y mucho menos el de la opinión.

Avanzó el año 1914, y día por día fueron desvaneciéndose aquellas tristes profecías.

Así pudo la Corona ratificar su confianza al Sr. Dato confiándole el Real decreto de convocatoria de Cortes.

Celebráronse las elecciones en un ambiente de paz, que no alteró ni el fuego de algunos candidatos en que legítimos entusiasmos les llevaron á apasionar la lucha en los comicios.

El Gobierno obtuvo mayoría en ambas Cámaras, y llegado el momento solemne del debate político, cuando los pesimistas creían que era llegado el instante de que se hundieran las esferas, el Gabinete, que se vio asistido con el apoyo del partido conservador, salvo contadas personalidades de gran relieve, que es de lamentar no se sumen á la gran colectividad histórica, salió de aquel debate triunfante, y lo que es más, robustecido.

El mundo político pudo ver cómo quien estaba en el Poder era el partido conservador y cómo éste acreditaba hondas raíces que le habían de permitir realizar el programa del Gobierno salido de su seno.

Así se ha visto cómo éste ha podido llevar á la realidad un amplísimo indulto y proponer la derogación de la llamada ley de Jurisdicciones, actos que sólo los Gobiernos que están seguros en el Poder pueden acometer.

En tales circunstancias surgió el conflicto bélico más colosal que registra la Historia, y el Gabinete adoptó sin titubear una actitud bien clara y definida, y resulta en aquel grave problema que la opinión unánime del país coincide con la del Gabinete, la aplaude, se tranquiliza, porque las excepciones individuales de los que son contrarios de la neutralidad sólo han servido para poner más potente el consorcio del país y el Gobierno. A la

vez éste acometió toda suerte de medidas á fin de atenuar la repercusión inevitable de la conflagración mundial en España.

Reforzado con ese apoyo de la opinión este Gobierno, pudo reunir las Cortes sin zozobras, las sesiones temerosas lo que acreditaron fué el patriotismo igual de todos los partidos y la situación ventajosa de un Gobierno que no provocaba animosidades ni apasionamientos aquí donde, como buenos latinos y meridionales, tan fáciles somos á las sugestiones de la pasión.

Así se aprobó el Presupuesto antes que ningún año, así se dió el espectáculo del aplauso unánime á los proyectos de nuestra organización militar, así se vio recoger rápidamente las enseñanzas que la actualidad proporciona para la construcción de escuadra.

Es maravilloso ver cómo entra España en 1915, con el natural temor de las

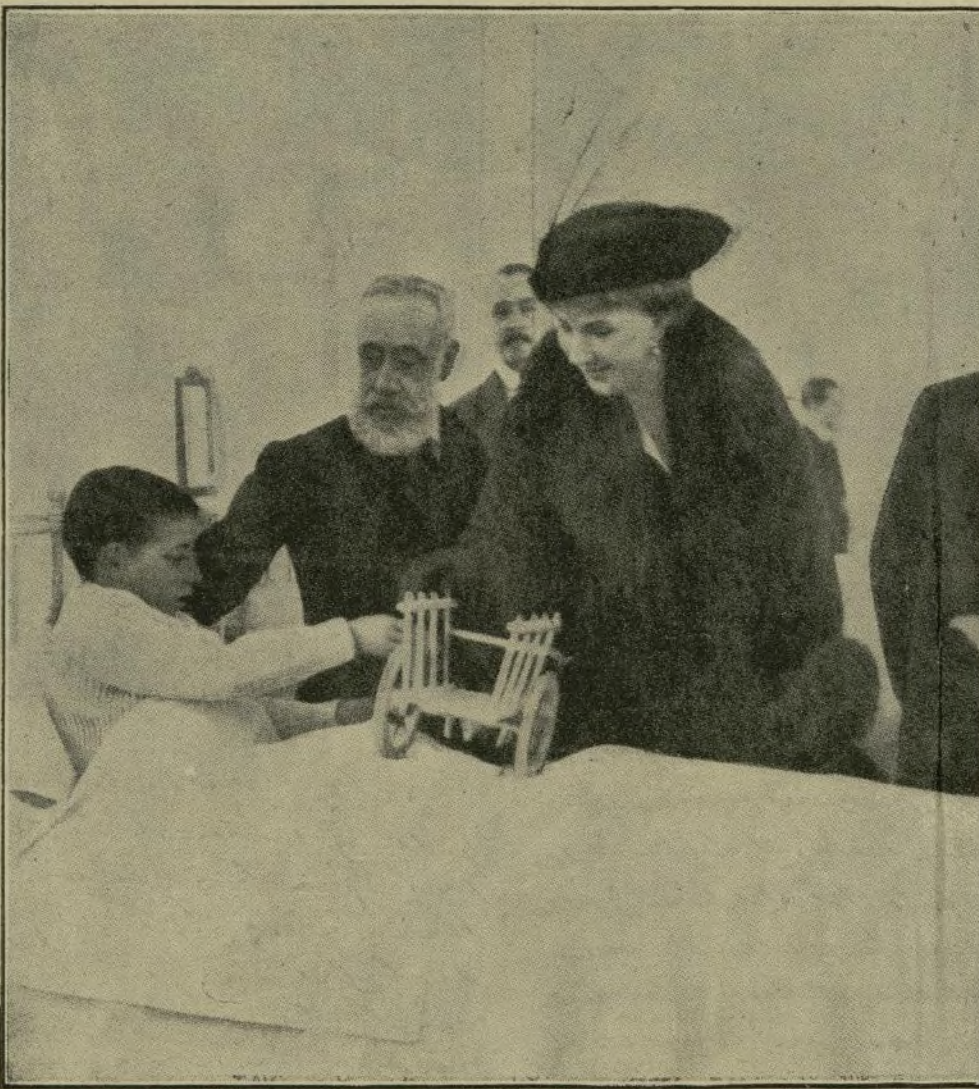
ra Dios que, al comenzar este nuevo, venga con mejores auspicios para el mundo entero, y muy especialmente para esas naciones ya desangradas en la horrible lucha que en mal hora se empeñaran!

Afortunadamente, en nuestra querida España se impusieron la cordura y el buen sentido de casi todos (¡lástima grande no poder decir todos!) á las... ligerezas de unos cuantos: por gran suerte muy pocos, contadísimos, que, mal aconsejados por sus no reprimidos egoísmos, intentarían fuésemos adonde no debíamos de ir.

Séanos permitido desde las columnas de LA MONARQUÍA demostrar á aquéllos nuestro reconocimiento. Y al decir aquéllos, á todos los españoles; pues los que no quieran recibir tal agradecimiento, ó nacieron fuera de España ó fuera de ella debieran estar.

Político, aunque modestísimo, no pertenece á las filas que dirigen los actua-

LA CARIDAD DE NUESTRA SOBERANA



S. M. la Reina Doña Victoria regalando juguetes á los pobres enfermitos del Hospital del Niño Jesús.

consecuencias de la guerra europea, pero con la confianza de que no va guiada por la imprevisión, sino que sus Poderes públicos, pidiendo con absoluta confianza el concurso del Parlamento, acude con los remedios ó atenuantes que su estudio y su patriotismo le sugieren.

Compárese este comenzar del 1915 con el que los tristes presagios de fines de 1913 para los comienzos de 1914 y se apreciará cómo el odio y la pasión son malos profetas y cómo la realidad, cuando se inspiran todos en la buena fe, en el deseo patriótico, en el amor sincero á las instituciones, sólo produce satisfacciones de la conciencia y alientos para proseguir la obra de pacificación de los espíritus y de prosperidad de la nación.

EL CONDE DE ALBAY

1915

Saludemos al nuevo año
con el grito de ¡Viva España!

¡Desapareció el funesto y por demás tristemente notorio año de 1914! ¡Quié-

Nos falta espacio para dedicar el suficiente á hacer una crítica de los acontecimientos ocurridos en la política española durante ese año que ayer finara, y que si deja tan imperecedero recuerdo en el mundo todo, nosotros podemos vanagloriamos de no haber contribuido en el más ínfimo grado á tal memoria.

Tendamos generosa la mirada á esas otras naciones con nuestro histórico desprendimiento de ambiciones, á fin de conseguir aminorar las que les hicieran ir á esta horrible sangría de hombres, tan necesarios á sus respectivas Patrias y por las que, valerosa y heroicamente, sacrifican sus vidas.

Siga el señor presidente del Consejo demostrando su gran valía; ayúdenle en su labor sus compañeros de Ministerio; continúen los partidos políticos todos el camino que tienen emprendido, probando, cual últimamente lo hicieron, que antes que políticos y defensores de sus ideas son españoles, y como tales, amantes de esta Patria, para la que debemos guardar nuestros desvelos, nuestra voluntad, nuestras energías, dispuestos siempre á derramar por ella hasta la última gota de nuestra sangre.

Tengamos también un recuerdo que nazca de lo más profundo de nuestro corazón y enviemos un entusiasta, cariñosísimo saludo á nuestros hermanos de Africa, para quienes todas las penalidades, todos los desvelos, todos los sufrimientos, desaparecen á la vista de la gloriosa insignia Roja y Gualda. Cobijémonos bajo ella todos, y lanzando al viento esa bandera española, si alguna vez vencida nunca humillada, saludemos el nuevo año al grito de ¡Viva España!

EL MARQUES DE ALMANZORA

1.º de Enero de 1915.

Los Previsores del Porvenir.

Elección de presidente.

En la Asamblea celebrada para la elección de presidente de esta importante asociación, ha sido proclamado el ilustrísimo Dr. D. Eduardo Abras Xifrá.

“EL HOGAR ESPAÑO”

Sociedad Cooperativa de Crédito Hipotecario.

Por acuerdo del Consejo de Administración á partir del día 2 del próximo Enero á las horas de caja, de diez á dos, se pagarán á los socios con imposiciones especiales, á cuenta de las utilidades sociales ya realizadas, el uno por ciento, correspondiente al cuarto trimestre de este año, tanto en la Central, Puerta del Sol, 9, Madrid, como en sus Sucursales, Ronda de San Pedro, 6, Barcelona, y Méndez Núñez, 18, Sevilla.

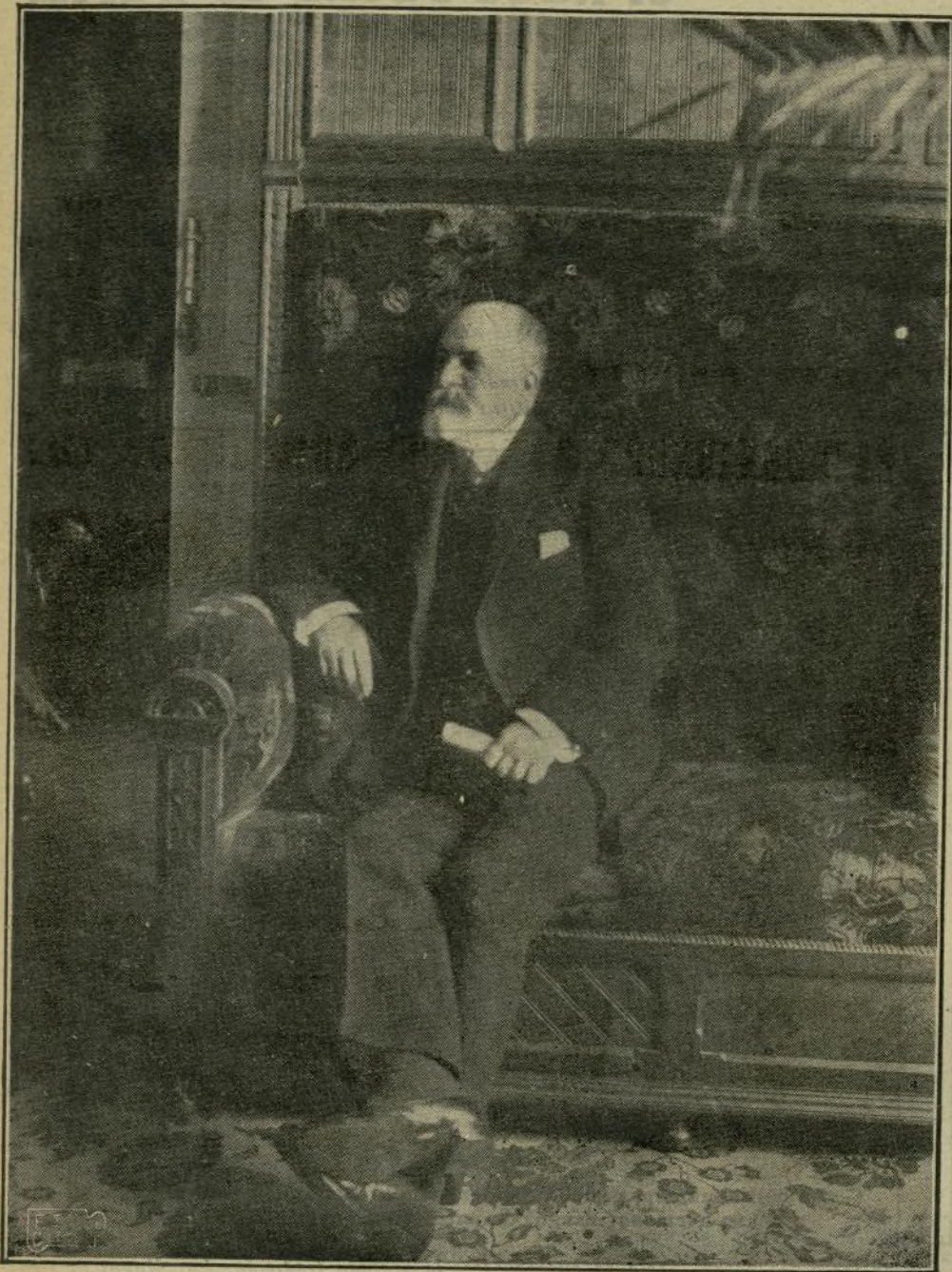
Madrid, 23 de Diciembre de 1914.—El secretario del Consejo, Manuel García-Briz.

Recomendamos de modo eficaz á nuestros
suscriptores, como de absoluta confianza, la

Joyería de D. Ramón Pérez Molina

Carrera de San Jerónimo, 29.

Hablando con el ex ministro D. Antonio López Muñoz.



El ilustre ex ministro D. Antonio López Muñoz.

Fot. hecha para LA MONARQUÍA
por nuestro redactor artístico Amador.

Lo primero que atrajo nuestra atención al entrar en el despacho del ilustre ex ministro de Estado y de Instrucción pública fué un amplio cuadro, en el que aparecía la espléndida apoteosis de un coliseo en el momento de una gran solemnidad.

El cuadro está pintado al óleo, y lo más notable de él es la fiel reproducción de los personajes miniados en el lienzo.

Apareció la noble figura de D. Antonio López Muñoz en la estancia, y satisfizo en seguida nuestra curiosidad.

El cuadro es un valioso recuerdo de aquellos notables Juegos Florales celebrados en Salamanca, presididos por Su Alteza la Infanta Doña Isabel, y en los que el ex ministro liberal actuó de mantenedor.

Todo está allí fielmente reproducido; y completando el grato recuerdo de aquella cultísima fiesta, el Sr. López Muñoz conserva también, en un ángulo del despacho, el artístico sitio que ocupó Su Alteza en el certamen literario.

Luego que se comentó aquel artístico torneo, expusimos al ilustre político nuestro deseo.

—Deseamos hacerle algunas preguntas—le dijimos—. Quisiéramos que nos dijese algo sobre la actual guerra internacional...

El Sr. López Muñoz, correctísimo y deferente, nos respondió:

—Dice un proverbio árabe: «Observa mucho al que te hable poco y habla poco al que te observe mucho». A los políticos españoles se nos observa mucho ahora, y debemos hablar poco. Yo he guardado absoluto silencio en la Cámara, creyendo cumplir una obligación estrecha; y en estos mismos días, requerido por un insig-

ne escritor francés, á quien profeso gran admiración, para que expresara mi juicio sobre la guerra, no he vacilado en declinar el alto honor que ese requerimiento significaba para mí. Es hora de silencio.

Como español, mi opinión es la de España, que por unánime dictado permanece neutral en la presente lucha. Como político, mi opinión es la de mi partido, cuyo jefe ilustre habló ya en nombre de la colectividad que con tan justos títulos dirige. Como hombre, digo con el poeta latino, que nada de lo que pertenece á la humanidad me es ajeno, y mi opinión sobre la guerra tiene el sello de mi angustia. Como ministro que fui de Estado, creo que el problema no es ya para nosotros el de la guerra, sino el de la paz. Para la paz, para la suspirada y difícil hora de la paz es para lo que España ha de prepararse con diligencia y con pulso. «Al desenhornar», escribió el padre Isla, se pierden los panes; al poner la clave se hunden los edificios, y á la vista del puerto naufragan los pilotos».

Nos pareció tan firme la convicción de su silencio en este punto, que juzgando impertinente insistir en el tema, pasamos al problema africano. Sobre él nos dijo nuestro ilustre interlocutor:

—El problema africano, como todo lo que guarda relación con la política internacional, debe ser objeto ahora de naturales reservas de juicio; pero la tesis fundamental es siempre la misma. Estamos en Marruecos por trazas históricas, por aptitudes providenciales de nuestro genio nacional, por ley de atracción y de equilibrio. Por eso nuestra acción en África es un tema puesto de siempre á la atención de la soberanía española.

Nuestras costumbres políticas adolescen de su vicio mortal: la incontinencia en la palabra y la impaciencia en la obra. He, blancos de todo a toda hora sus estudios casi siempre de los negocios públicos, tan complejos, tan difíciles de precisar en sus aspectos de vida, de cuya torpe o recta apariencia pueden originarse tanto male tanto bien para la Patria. Y al mismo tiempo, solemnizándonos de que nuestros anhelos en cristalizar pronto en la realidad política, cuando para es la impaciencia en un momento, y cuando en todo caso el tiempo es un elemento indispensable de madurar, lo mismo en la naturaleza que en la vida social. La palabra no debe usarse como una expresión de ideas que, aun cuando luminosas, necesitan la seguridad del trabajo intelectual para ser útiles, como ayuda venturosa herencia de las obras. Y las obras, luego de meditación y entretanto, en un momento, prisa se pone en el espíritu, y una línea a la expresión. Ant. López Muñoz

A la hora en que, después de tanta desconfianza sobre la eficacia de nuestros medios propios, de tanto olvido de nuestras intervenciones libertadoras para la personalidad europea en sus choques con la civilización oriental, Europa ha reconocido nuestra condición real de nación viva en la empresa común, que vale tanto como la credencial de un poder positivo en el mundo, España no puede dimitirle sin abrirse una arteria por la cual se irían aprisa la vida y el honor.

Si España, después de aceptado el compromiso africano, desistiera y abandonara sus armas, aquel territorio, ya regado con nuestra sangre generosa, perdería el Ejército la fe en su acción eficaz y la Patria su concepto ante el mundo; lo cual se traduciría, no sólo en una desestima moral, que ya sería bastante razón para pensarlo mucho, sino también en dificultades para conciertos mercantiles, en inseguridad del territorio, en falta de crédito, como nación mal cumplidora de sus pactos solemnes. No ventilamos solamente en Marruecos nuestro abolengo histórico y nuestra negra honrilla; ventilamos también nuestro porvenir y nuestros medios de vida y de grandeza nacional.

Es que los términos de este razonamiento se modifican con el desenlace de la guerra y se abren ó se cierran nuestros horizontes y se nos imponen por obra de las circunstancias nuevo sistema de conducta y orientaciones nuevas? Ya el porvenir descorrerá sus velos; pero hállelos el nuevo orden de cosas, si sobreviene, firmes en nuestras posiciones amparados de nuestros derechos y fortalecidos con la práctica fiel de nuestros deberes. Así valdremos más para la estimación propia y ajena, y se nos ofrecerá expedito y amplio el camino de todas las aspiraciones justas.

El tema estaba magistralmente expuesto. Nosotros, ante introvertibles razones del Sr. López Muñoz, pensamos que aún no se le ha dicho nada de esto á la masa popular, nada bien compen-

ble á su capacidad para que pueda hacerse cargo de lo que Marruecos representa para España.

Hicimos una pequeña pausa y proseguimos:

—¿Cuál es su concepto sobre el partido reformista?

—El reformismo es la aproximación organizada de una parte de los republicanos á la Monarquía; sólo aproximación hasta ahora, porque aún se mantienen sus elementos bajo las tiendas republicanas, si bien acampan cada vez más cerca de las avanzadas monárquicas con ánimos de convivencia; y organizada, porque no es la evolución individual de determinados hombres, sino de una agrupación entera. No es necesario declarar que los liberales nos regocijamos del hecho; y más yo, que también vine á la Monarquía desde las filas republicanas en aquel movimiento aconsejado por el patriotismo del gran Castelar. Será un suceso fausto la evolución definitiva de los posibilistas de hoy, que en primer término se deberá á las cualidades personales del Rey, en el que propios y extraños reconocen el poder de atracción de su juventud valerosa, caballerosa, inspirada en el amor á la libertad y á su pueblo, vaciada en el amplio molde de las reivindicaciones modernas y alentada por el sano espíritu de justicia.

Pero, salvando todos los respetos, hay un error substancial en la actitud del reformismo: el de pretender que desaparezca el partido liberal, para que el reformista lo substituya en las funciones de Gobierno, aún no declarado su monarquismo hasta la víspera del encargo real. Esa es una mera abstracción. Los partidos políticos no son moldes ahora concebidos por la mente y ya forjados en la vida; ellos entrañan compromisos creados, intereses establecidos, tradiciones consagradas, historia, trabajo, fe, raíces firmes, relaciones con todos los organismos nacionales, cuya brusca anulación sería mortal, si fuera posible. Otra es la actuación marcada al partido reformista, y

sus hombres, rectificando el camino, prestarán de seguro servicios inapreciables a la Monarquía y a la Patria.

Ya en este camino, nos salió al paso en seguida el tema de la unión entre liberales y demócratas. ¿Qué opinión tendría el Sr. López Muñoz sobre este asunto?

La respuesta no se hizo esperar:

—Para mí es segura la unificación del partido liberal, porque no puede menos de prevalecer la idea del robustecimiento de los partidos, ahora más necesario que nunca. A mi juicio todo esfuerzo en el sentido de la desorganización de aquéllos para reemplazarlos con fuerzas inorgánicas que puedan sumarse a compás de exigencias temporales, lleva consigo un retroceso en la obra política, que debe ser orgánica en todo, porque lo es la justicia que constituye su ideal, lo es el derecho que constituye su condición de vida, lo son los Poderes públicos que constituyen sus facultades propias, lo es la misma soberanía del Rey en cuanto es soberanía, sólo concebible actuando de par con el régimen que traza el espíritu de los pueblos, a su vez soberanos bajo la unidad ordenadora de su genio providencial. Borrada por el imperio de las cosas esa diferencia de criterio, no podrán menos de unirse para el bien común los que ya están unidos por la fuerza de la tradición y de las ideas.

Sintiendo ya el temor de ser enojosos en el interrogatorio ó de producirle con él alguna fatiga, inquirimos su opinión sobre el presupuesto de Instrucción pública, recordando lo competentemente que desempeñó la cartera de este Ministerio y su gran amor por la cultura nacional.

A esto nos respondió:

—La mejor contestación á esa pregunta es el recuerdo de mi paso por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Del Gobierno á que tuve la honra de pertenecer logré la autorización para consignar en el presupuesto una partida de veinte millones de pesetas con destino á la primera enseñanza, confiando en que las Cortes aprobarían mi pensamiento en una sesión que con justicia habría merecido el nombre de patriótica. De ningún acto mío como ministro de la Corona me siento más complacido, porque considero la elevación de nivel de la cultura pública base de todo engrandecimiento patrio. ¿Qué más desarrollo requiere esta idea? En un presupuesto concebido para circunstancias normales, todo aumento de gasto para favorecer en términos adecuados la obra de la educación nacional, merecerá mi aplauso. Lo que en el actual hemos combatido los liberales no ha sido la razón, sino la razón del dispendio.

Y aquí dimos fin al interrogatorio.

Mientras el fotógrafo cumplía su artístico cometido, paseamos los ojos por la estancia.

Sobre una mesita colocada en el centro de la habitación, descubrimos los retratos del Presidente de la República francesa, M. Poincaré, y de nuestro augusto Rey D. Alfonso XIII, con autógrafos dedicados al ilustre ex ministro en recuerdo de la visita hecha á España por el jefe de Estado de la vecina República.

El Sr. López Muñoz se deshizo en elogios á nuestro joven Monarca. Fué una

gratísima despedida, en la que presidió el recuerdo de nuestro amado Soberano como una poderosa esperanza de fe, de patriotismo y de prosperidad.

1914 - 1915.

Ha terminado ya este funestísimo año de 1914, cuyo trágico recuerdo perdurará en la Historia de la civilización con la más cruenta crónica.

Desde su segunda mitad, el pavoroso conflicto internacional conmovió al mundo entero con la lucha más grande que registra la Humanidad y sembró de cadáveres la tierra en que combatieron los beligerantes.

Dios quiera que el término del año sea el feliz anuncio del principio de la paz anhelada.

La suerte, y la pericia de nuestros gobernantes, nos puso á cubierto de esta terrible hecatombe bélica, y de esperar es que el año que comienza no atente tampoco lo más mínimo á nuestra bienhechora neutralidad.

En el balance político de los acontecimientos mundiales, nos cabe un juicio harto favorable al final del año. Sin hacer jactancias de ninguna índole, podemos sentirnos satisfechos de ser españoles.

No es la nuestra la única nación europea que merece el mismo favorable juicio, es cierto; pero á nosotros, nuestro propio proceder es el primero que debe interesarnos, y tanto en la manifestación interna como en la externa, hemos sabido hacer que la prudencia, la discreción y la buena voluntad nos acompañaran.

Ojalá sepamos todos perseverar en esta conducta para el bien de la Patria y ojalá, en el orden particular de las cosas, lleve este año que empieza á vuestros hogares, amados lectores, la felicidad y las prosperidades que en esta publicación os deseamos.

UNA CARTA

Sr. D. Benigno Varela.

Muy distinguido señor: Inspirándome en un valiente artículo de usted sobre los huérfanos de Bélgica inserto en LA MONARQUÍA, inicié una suscripción entre los niños de las escuelas de esta provincia, y tengo el gusto de remitirle los dos números de «Educación Popular» con el resultado de la misma, y cuyos fondos remito hoy al ministro de Instrucción pública para que los haga llegar á su destino.

Felicito á usted por su artículo, que dió margen á mi iniciativa.

Con este motivo se ofrece de usted su atento s. s. q. e. s. m., Manuel Lara Real, jefe de primera enseñanza de Huelva. 22-XII-1914.

DE NUESTRO COLABORADOR EN FRANCIA

Madame Poincaré, el hada buena de París.

Una nota de extremada ternura ha conmovido estos días el corazón parisiense. De la más representativa aristocracia ha salido la ráfaga conmovedora y á la clase popular fueron los efluvios de su ternura.

Mme. Poincaré, la esposa del Presidente de la República, ha sido la heroína de la feliz jornada, que ha dejado en todo París un perfume maternal y sagrado.

En París, como fácilmente comprenderéis, la guerra absorbe el interés de todo. Durante estas fiestas pascuales, necesariamente habia de dejarse sentir este estado de ánimo, no sólo en su pública manifestación, sino, y más intensamente aún, en la íntima y familiar.

En muchos hogares, condolidos por la ausencia de padres, hijos y hermanos que perdieron gloriosamente la vida en defensa de la Patria ó que por ella pelean en las filas de su Ejército, la triste resignación ha suprimido la extraordinaria alegría de esta época de la Natividad.

Pero si la tradición, al suprimirse, podía afectar poco en los mayores, no ocurría lo mismo en los niños.

Privar á estas pobres criaturas de la tradicional y anhelada fiesta de los Reyes Magos, era cosa harto dolorosa para los espíritus cultos y sensitivos.



La bellísima esposa del Presidente de la República francesa, que tan hermosos rasgos de patriotismo está ofreciendo.

Para los niños pobres habia de quebrantarse la sagrada tradición. Los Magos no vendrían este año á depositar en balcones y ventanas el regio presente infantil tan anhelado...

Y Mme. Poincaré, no lo ha consentido. Ha tenido su rasgo un valor sagrado y representativo. Si la Patria les ha de exigir mañana á estos niños el sacrificio de sus heroísmos, no les debe negar hoy ese ensueño maternal, uno de los mitos que dejan para toda la vida el recuerdo más grato.

Los niños pobres han tenido sus juguetes. La aristocrática dama, ejerciendo de hada buena, ha recorrido París en busca de los tiernos pequeñuelos y dejado en sus manos los regalos tradicionales.

Ya sufren, y sufrirán, bastante las consecuencias de los hombres. Hubiese sido una crueldad más, privarles también de esta fiesta infantil por derecho propio.

La esposa del Presidente de la República, al ir repartiendo por todo el París humilde los regalos de la cuestión pública, ha ido también recogiendo bendiciones.

Sería prolijo enumerar las tiernas escenas que á su paso se han desarrollado. La alegría de los pobres niños, ignorantes de todo, y la gratitud de las madres, que han visto en el generoso acto de la aristocrática dama unidos en un solo afecto todos los corazones de la Francia patriótica y noble, es cosa más para imaginada que para descrita.

Sin embargo, hay un detalle que no puede pasarse por alto y que pone de relieve el generoso corazón de madame Poincaré.

Al visitar el barrio de Santa Margarita, halló en el umbral de una humilde vivienda un rapazuelo que la salió al paso, asombrado ante la mágica visión de aquella aristocrática dama cargada de juguetes, cosa seguramente inusitada para el pequeño.

Fué la señora á entregarle varios obsequios de los que llevaba y fué también á besar al pequeño, quien entonces se colgó de su cuello, clamando en su media lengua de cuatro años: «¡Mamá! ¡Mamá!»

A madame Poincaré le emocionó hondamente esta exclamación del niño. Pidió de él referencias, y entonces supo que era un pobrecito huérfano. La guerra le arrebató el padre en la línea de fuego; la madre, del dolor, perdió el juicio y fué recluida en una casa de salud, quedando el desgraciado niño al cuidado de los buenos vecinos de aquel barrio.

La esposa del Presidente de la República se ha hecho cargo de esta inocente víctima de la guerra.

¡Pobre criaturita! La crueldad de los hombres le ha privado de los seres más queridos, dejándole solo y desamparado. Pero el hada buena que han enviado los Reyes Magos sobre París suplirá con creces tanto duelo, y el nombre de madame Poincaré será bendecido siempre por tan noble y generoso rasgo.

JEAN ARDOUIN.

París, 27 de Diciembre de 1914.

Unión Eléctrica Madrileña

Desde el día 2 de Enero, y contra cupón núm. 6, se pagarán en Madrid, en su domicilio social, Sevilla, 1, principal, los intereses corrientes de las obligaciones hipotecarias que esta Sociedad tiene en circulación, á razón de pesetas 12,50 por cupón, libre de todo impuesto.

Al propio tiempo se pone en conocimiento de los señores accionistas que, á partir del día 5 de Enero, se canjearán los resguardos provisionales de sus acciones por los títulos definitivos en el citado domicilio social, todos los días laborables, de diez á doce de la mañana.

Madrid, 31 de Diciembre de 1914.—El presidente del Consejo de Administración, Manuel Allendesalazar.

Marabini Joyero

Alcalá, 43 (Edificio del Fénix).

Lo que nos dice el ex ministro D. Amalio Gimeno.

Mucho podíamos decir de nuestra propia cuenta luego de la entrevista con el insigne sabio é ilustre patricio, pero lo que él nos dijo es tanto también y de tanta importancia, que urge dejar paso á las claras muestras de su sabiduría.

He aquí lo que nos respondió á los distintos asuntos sobre los cuales le interrogamos.

... Sobre la neutralidad ...

—Espinoso es el asunto, mucho más teniendo en cuenta la patriótica reserva á que nos han obligado las circunstancias; sin embargo, tal circunspección no impide decir algo.

Ello no será, por mi parte, nada que no esté contenido en la carta que desde Cestona dirigí á mi amigo y jefe el conde de Romanones, requerido por él á principios de Septiembre para manifestarle la opinión que ahora solicita usted de mí también. La carta entera no podría ahora publicarse; usted comprenderá por qué; pero sí algo de lo que ella contiene, aunque no sea lo de más enjundia, dando por supuesto que, siendo mía, pudiera tener alguna.

El problema de la neutralidad apareció en la pizarra el primer día de la guerra; pero el país lo resolvió de plano, pronto y de veras. Nunca ha sido mayor la rapidez ni más abrumadora la unanimidad. En esto, el país y el Gobierno estuvieron y están de acuerdo. Que lo que el uno y el otro piensan es por el momento lo más cómodo y tranquilo es indudable; después de lo que se ve más allá de las fronteras, pocos habrá que no crean que es lo más conveniente. Para haber tomado otra actitud, dado el caso de que pudiera sernos útil, era preciso haberlo pensado mucho antes y haber preparado la juventud, las clases intelectuales, España toda, á tener otra idea de patria que la que se tiene ahora, á crear una aspiración nacional que no existe hace tiempo, á templar el alma del país y á hacer acopio de valor cívico, nunca más necesario que en estos días tristísimos.

De esta pobreza en nuestro patrimonio moral somos responsables todos: los gobernantes y los gobernados; pero la falta se echa más de ver en los de arriba que en los de abajo. Los que han ocupado el Poder no han sabido remediar el desmayo de la raza, ó, aunque le parezca á usted raro, no se han atrevido á ello. Y el tanto de culpa que les corresponde es por no haber reaccionado los primeros, por no haber hablado claro y alto, sin temor á la impopularidad ni al desagrado de ciertas gentes. Y así se ha perdido el tiempo ó no se ha sabido aprovechar, que es peor. Cuando se ha hablado de echar un candado, ó tres ó no sé cuántos, al sepulcro del Cid, han aplaudido los unos y se han callado los otros; cuando alguien ha tratado de demostrar que la obra de nuestra reconstitución agrícola é industrial era incompatible con algunos intentos tímidos de crear una modesta fuerza militar de mar y tierra, unos no se han atrevido á protestar y á otros casi les ha dado vergüenza defender lo contrario. Nos hemos dejado adormecer por la música de un pacifismo romántico, con el que se ha disfrazado, á veces, la falta de la energía viril necesaria á individuos y pueblos para vivir y crecer. Hemos fingido ignorar de qué modo, fuera de aquí, todo el mundo se armaba hasta los dientes, mientras nosotros dormitábamos al arrullo de la política menos á propósito para entendernos con los demás y sacar partido de esas inteligencias. El tiempo ha de decir si hemos hecho bien; pero, entretanto, hemos llegado al conflicto actual en circunstancias tales, que hablar de otra cosa que no sea de una neutralidad opuesta á una intervención armada; en esta intervención nadie ha podido soñar siquiera. ¡Qué disparate!

Verdad es que ese género de pasividad neutral á que estamos forzados va á ser difícil que nos lo agradezca nadie,

como, más activamente que hasta ahora, no la sepamos hacer útil. Neutralidades de otra clase hubiera sido conveniente observar, á haber sido posible. Neutralidades como las de los pueblos fuertes, ó, por lo menos, como las que mantienen aquellos que se sienten animados por la fe en sus destinos. Así la

grandes por sus alientos: Rumanía, Bulgaria... Todas esas neutralidades pesan y valen; tienen una cotización en el mercado del mundo. Aprovechemos nosotros el tiempo, recuperemos el perdido torpemente y procuremos que nuestra neutralidad pueda también cotizarse; pero confesemos que sólo con una

enmendarnos. Mucho dudo que sea tan bondadoso, porque no lo merecemos de puro tontos y desmayados. »

La actuación del Sr. Dato

A nuestra pregunta sobre su opinión respecto á la actuación del jefe del Gobierno desde que subió al Poder, nos dijo:

—Que ha tenido la desgracia de ser Gobierno con la paz del mundo perturbada y un grave peligro económico á la puerta; pero que hasta ahora no puede quejarse de la suerte. Levantó sus tiendas á la falda del monte antes de que la cima echara llamas; aparentemente nadie le ha visto perder el color á pesar de la proximidad del volcán: hay quien dice que finge no oír sus rugidos; fortuna grande ha sido que la lava haya escogido otra pendiente. Pero fuera tropos, hay que reconocer que el Sr. Dato es de los pocos que hubieran sido capaces en estos difíciles días de marchar al compás lento, lentísimo, de un país que no ve claro y que tiene miedo de ver mejor. Por todos lados se oye recomendar la calma y la prudencia; parece ser ésta la hora de hablar quedo, de moverse poco, de no despertar con el ruido al peligro. El país entumecido no se atreve á estirar los miembros por no llamar la atención y da la idea de quien tiene miedo de subir y ocupar lo alto por no atraer el rayo. En estas condiciones de vida nacional el Gobierno del Sr. Dato se ha acomodado al medio ambiente, y en él vive sin que nadie sienta su peso, que es cuanto de bueno puede desear Gobierno alguno.

Ha comprendido que, puesto que se recomienda mover muellemente los pies, conviene á todos andar despacio y con cautela, porque esto, al fin y al cabo, es siempre andar, olvidando que de ese modo no siempre se llega á tiempo.

El jefe del actual Gabinete tiene un fino y agudo sentido político y gran saber del mundo y de las gentes; es maleable, ductil, de voluntad elástica, de discreción á prueba de sorpresas; pero... (no quisiera equivocarme), quizá le falta ó no quiera tener, porque le parezca peligrosa, aquella decisión necesaria á todo estadista para mirar valientemente lejos, y acaso no sepa usar de la oportuna diligencia para aprovechar las horas rápidas; porque las horas no corren por igual para el que gobierna. Por eso desde el Poder no ha sacado todo el partido que debiera del paréntesis angustioso abierto por la guerra en nuestra vida, ni ha intentado sonar seriamente el porvenir cercano.

Oídos sus juicios sobre este asunto le preguntamos si creía que tenía consistencia el actual Gobierno, y ésta fué su respuesta:

—No hay más que pasear la vista por todo lo que nos rodea para tener aparejada la respuesta. A este Gobierno no hay quien le reemplace por el momento. Los riesgos de un cambio le aseguran: el temor en otros á lo desconocido le conserva. Es un Gobierno al que lo de dentro no es bastante para matar y lo de fuera es sobradamente fuerte para darle vida. ¿Usted no ha visto cuánto tarda en caer un muro que amenaza derrumbarse?

El Presupuesto de Guerra y la reorganización militar.

Enderezada la conversación por estos caminos, le dijimos:

—¿Qué opina usted de esto?

Y el Sr. Gimeno nos replicó:

—Bastante mal. El Sr. Dato debió y pudo aprovechar el verano para modificar los Presupuestos presentados en Mayo. Lo exigía el tremendo conflicto de la guerra extranjera que suponía gran mutación de valores económicos y sociales en la vida del país y servía de lección de cosas para rectificar criterios y conductas. No lo hizo y ésta es una de sus más imperdonables faltas. Hemos perdido un año por lo menos en el curso de nuestra existencia nacional, y en estas circunstancias un año es mucho. Nunca pudo decirse como ahora que el tiempo es oro, si es que alguna vez pudo ser cobre.

El Sr. Dato ha elogiado la conducta de las oposiciones en ambas Cámaras por lo



El ilustre ex Ministro D. Amalio Gimeno, con su bella esposa.

Nos hemos dejado adormecer por la música de un pacifismo romántico que se ha disfrazado á veces de falta de energía necesaria á individuos y pueblos para vivir y crecer. Hemos fingido ignorar de qué modo, fuera de aquí, todo el mundo se armaba hasta los dientes, mientras nosotros dormitábamos al arrullo de la política menos á propósito para entendernos con los demás y sacar partido de esas inteligencias. El tiempo ha de decir si hemos hecho bien, pero, entretanto, hemos llegado al conflicto actual en circunstancias tales, que hablar de otra cosa que no sea de una neutralidad opuesta á una intervención armada, sería un disparate.

Amalio Gimeno

Fot. hecha para LA MONARQUÍA
por nuestro redactor artístico Amador.

conserva Italia, que jamás tuvo miedo á sus «déficits» financieros para acometer las grandes empresas políticas que la llevaron á su unidad, y que no ha pensado en sus 40 por 100 de analfabetos, ni en aquellas de sus provincias que aún comen pan de maíz, ni en los pantanos y canales que necesita para caer sobre África ó para lanzarse á los caminos por donde ha llegado á ser una potencia de primer orden. Así también Grecia, que no hizo el balance de su industria, de su comercio ni de sus escuelas para meterse en Macedonia con sus batallones y renovar su historia. Así también naciones más chicas que la nuestra en hombres y en territorio; pero

rectificación de conducta podremos conseguirlo. Apréndanlo los pacifistas á ultranza, los que tenían al libro de Norman Angell como el evangelio de las grandes verdades tranquilizadoras, los apóstoles del desarme general, que más bien debieran llamarse, mientras sea verdad por desgracia el *Homo homini lupus* de Plauto, los hermanos de la Paz y de la Caridad de los pueblos moribundos. Y que nos sirva de lección nuestra neutralidad de ahora para ser en lo sucesivo previsores y prudentes y... modestamente fuertes. Y vea usted lo que añadía después de esto al conde de Romanones en mi carta: «Lo que hay que pedir á Dios es que nos dé tiempo para

que él llama su patriotismo, y que alguno pudiera creer que fué pecado de debilidad y de blandura; pero que no se abuse, ¡por Dios!, de esa conducta patriótica, demorando con exceso la reforma útil y la reconstitución necesaria. Nuestro presupuesto de la Guerra no puede seguir así; el dinero en él consignado no ha de servir más para sostener un instrumento de defensa nacional inadecuado y deficiente. Nadie puede consentirlo. El ejemplo de otros pueblos, que con más reducidos créditos disponen de organismos militares más eficaces, ha de enseñarnos un camino, que siendo de sobra conocido, sería criminal no emprender. Si se puede gastar lo que ahora se gasta y aún más, que sea al menos con la utilidad conveniente: el despilfarro consentido por más tiempo sería imperdonable. Tengamos un Ejército á la moderna capaz en todo momento de defendernos y apoyarnos, haciendo subir el valor potencial de nuestro país á los ojos extraños: bien organizado con el provecho de la experiencia ajena, bien nutrido de gente, aun reduciendo necesariamente las unidades; castigando la burocracia en que se empapan actividades necesarias en filas; refrescando el mando y remozándolo; inspirando las leyes de ascensos y recompensas en un espíritu de severidad espartana que dignifique el alma de las fuerzas armadas; creando seriamente las reservas útiles; preparando convenientemente lo que en momentos trágicos que no dan lugar á improvisaciones peligrosas, pueda ser necesario á un pueblo que se defiende, requisas, movilizaciones, etcétera, etc. Y todo esto, sin olvidar los grandes intereses de la industria nacional, que tiene derecho á ser atendida para la construcción y disposición de cuantos elementos militares sean precisos en la hora del combate. ¡Qué sé yo! ¡Tantas cosas podría decir á usted si fuera ésta la ocasión!

El actual ministro de la Guerra, á cuyo conocimiento de estas necesidades no escapa la razón con que se pide el remedio, ha prometido, en nombre del Gobierno, presentar pronto á las Cortes los proyectos de ley con que acudir á nuestras deficiencias. Empeñada su noble palabra de soldado, el general Echagüe no defraudará la esperanza que tenemos en él. Mal haría si no lo hiciera pronto. Abrió el camino hace próximamente un año el que antes que él dirigió el departamento de la Guerra, y fué compañero mío en el Gobierno presidido por el conde de Romanones; los proyectos del general Luque fueron leídos en el Congreso el mismo 24 de Octubre en que yo di lectura de mi programa naval. Allí están, en la obra de Luque, consignadas las orientaciones modernas en que deben inspirarse las reformas militares: aquél es el programa del partido liberal en la materia, y en tan buen espíritu está éste empapado, que dudo mucho que el general Echagüe pueda apartarse gran cosa de aquel criterio.

Sobre construcciones :: y bases navales ::

No quisimos desaprovechar la ocasión de que nos dijera algo sobre tan importante asunto, sabiendo el interés y la com-

petencia con que desempeñó el departamento de Marina en la última etapa de gobernación liberal.

A todo cuanto le preguntamos nos respondió de esta manera:

—Me interroga usted acerca de un asunto que es para mí de grande interés. Un inesperado giro de la política me llevó al departamento de Marina obligándome durante diez meses á dedicar toda mi voluntad al estudio de los difíciles y vastos problemas que encierra su administración. Acostumbrado toda mi vida al trabajo, me enfraqué en él muy de veras, y no tardé mucho en convencerme de dos cosas: de que la gente de nuestro país no conoce bien lo que le importan las cosas del mar y de que no ha sabido tampoco apreciar en todo cuanto valen los que visten el uniforme del botón de ancla.

Siempre que se habla entre nosotros de Marina, de barcos de guerra y de las sumas necesarias para tenerlos, se apela al recuerdo de nuestras tristezas, y prontamente salen á colación Trafalgar, Cavite y Santiago; nadie parece saber que también alcanzamos grandes glorias en el mundo luchando antes y después de Lepanto, y que el Callao no debiera estar tan lejos de nuestra memoria. Queramos ó no queramos, la geografía nos hará ser una nación marítima en el comercio y en las armas. Y como todas las faltas tienen su expiación, seguramente la tendrá en el porvenir la que cometíamos no concediendo importancia á nuestra defensa por mar.

Yo tengo muy presentes siempre las siguientes frases de Maura en la discusión del proyecto de escuadra, hace siete años: «No estarán libres los caudales de la nación para nuestra interior vida y para satisfacer nuestras necesidades, sino cuando hayamos cancelado aquellas hipotecas que en favor de la subsistencia del Poder nacional impuso el pasado.» Y yo añadiría: «y sigue imponiendo el presente con más aguda exigencia.» Un estadista digno de tal nombre no debiera nunca olvidar esto. Por eso el Gobierno liberal presidido por el conde de Romanones quiso proseguir la obra de los conservadores con un nuevo proyecto de construcciones y bases navales presentado por mí á las Cortes, y por eso el Gobierno del señor Dato ha reiterado el intento.

¿Qué pienso de ese propósito? El proyecto del general Miranda, actual ministro del ramo, difiere del que leyó hace meses en el Congreso. El cambio es radical. Se abandona ahora la construcción de grandes unidades de combate y se cree atender mejor á las necesidades de nuestra defensa con sumergibles y cruceros. No debo ocultar que eso agrada más á la opinión del vulgo, y desgraciadamente el vulgo, respecto á asuntos de este género es formidable por su extensión y peso en nuestra España. ¿Mi opinión? No puedo dársela á usted tal como quisiera, por no ser oportuna la ocasión y porque habría de necesitar muchas palabras para fundamentarla. Sólo diré á usted ahora que todos los países siguen haciendo con febril actividad grandes «dreadnoughts», los mayores conocidos, y con poderosa artillería mono-calibrada, á

pesar de los parciales éxitos de los sumergibles y submarinos en pequeños episodios navales; y que cuando la guerra termine será ocasión de hablar con razón de lo que convenga. El verdadero poder naval sólo lo darán los grandes barcos, porque sólo ellos podrán soportar el cañón de grueso calibre, que seguirá siendo por mucho tiempo el dominador de los mares. El sumergible es un elemento más de combate, con el torpedo que puede lanzar invisible, pero no el único. Yo también, en mi programa presentado á las Cortes, incluía ocho sumergibles: no creo por el momento que fuera necesario construir más. No hace apenas cinco meses, al comienzo de la guerra, únicamente poseía Alemania 28: los mismos que queremos construir nosotros.

¿No es un exceso? Hay que tener en cuenta que la tonelada de barco es tanto más cara cuanto más pequeño es éste, y que cada tonelada de sumergible viene á costar de siete á ocho mil pesetas. De ese modo, haciendo sumergibles de 800 toneladas en flotación y 1.000 en sumersión, que son hasta ahora los mayores que se construyen, habrá que pagar por cada uno de ellos ocho millones de pesetas, que no son un grano de anís para barcos tan pequeños; y que si nos contentamos con sumergibles de 500 á 600 toneladas no bajará su coste de cuatro millones. Súmense los valores de los 28 proyectados y se verá el puñado de millones que habremos de emplear en elementos de combate que apenas podrán abandonar el seguro de nuestras costas.

La inmensa mayoría de los hombres de mar piensan así: los otros son de la opinión del insigne artillero inglés, vuelto hace poco al servicio activo, Percy Scott. Como él piensa también el actual ministro de Marina, el general Miranda: es de gran peso la opinión de hombre tan considerado; pero... el tiempo decidirá. A mí inspírame gran confianza nuestro ministro: es uno de los generales más prestigiosos y competentes de nuestra Armada: fué un acierto del Sr. Dato su elección; su modo de pensar en esta materia es compartido por algunos dentro y fuera de nuestro país. El año pasado, en Cartagena, cuando el viaje de Poincaré, hizo necesaria mi presencia allí el coman-

dante del crucero inglés *Invencible* uno de los que ahora, hace pocos días, han tomado parte en la batalla de las islas Falkland, que tan desgraciada ha sido para los alemanes, decíame, contestando á mis elogios al hermoso buque de 18.000 toneladas: «Señor ministro, cuando yo sea almirante, si llego, no habrá ya barcos como éste sobre el mar: irán sólo por debajo del agua ó por el aire».

A pesar de esa muchísima son los que creen que, de suceder tal cosa, será en un porvenir bastante más lejano que el del ascenso del simpático comandante del *Invencible*. Por eso creo que ha ido demasiado deprisa el general Miranda.

Después nos hizo muy presente que no era él de los que creen que debe atenderse únicamente á robustecer y dar vigor á los elementos armados y á sus instituciones sin llenar otras necesidades de trabajo y de cultura, no; y añadió:

¡Qué disparate! En país alguno se ha hecho eso, y aquí nadie se atrevería á pensarlo. Hay que acudir á todo á la vez. El organismo colectivo es á semejanza del individual: una armonía de órganos que viven en vida en común; todos exigen igual cuidado, sólo que, á veces, y según las circunstancias del momento y la naturaleza del medio ambiente, que se modifica sin cesar, conviene dedicar preferente atención á alguno que circunstancialmente la merezca. ¿Qué duda cabe que en la existencia ordinaria, el arado y la escuela deben exigirla de continuo? Lo que no quita que llegue el día en que el fusil y el barco priven y dominen. Aun para el mismo hombre no dejará de haber momentos en que los puños sean más necesarios que el saber leer.

Y esto se lo dice á usted un hombre que, como yo, ha sido tres veces ministro de Instrucción pública, y allí pudo dejar modestas muestras de su amor á la enseñanza, trabajando por acrecentar los elementos de cultura, tan necesarios para fortalecer el alma del país.

Por no dar más extensión á este trabajo hacemos aquí punto final, satisfechos de poder servir al público tan interesantes manifestaciones, como éstas que nos hizo el ilustre ex ministro D. Amalio Gimeno.

HOMENAJE JUSTO A DOS PERIODISTAS

Admiro entusiastamente á cuantos triunfan merced á su firme voluntad. Por eso asóciome con el corazón al homenaje justísimo que la intelectualidad española tributará



Los admirables periodistas Francisco Verdugo y Mariano Zavala, fundadores de la hermosísima revista «La Esfera.»

dentro de dos días á los ilustres camaradas fundadores de Mundo Gráfico y La Esfera. Y la realización del homenaje se debe también á dos hombres insignes: á D. Benito Pérez Galdós y á D. Miguel Moya, maravillosos maestros de quienes tengan por lema: «Para vencer, fortalezcamos nuestras voluntades». Solamente Galdós y Moya, espíritus generosos y protectores, podían ser quienes, unidos, dijeran: «Vosotros, literatueros cursis, que gozáis triturando, envidiosos, reputaciones, ¿por qué no abris un paréntesis en la murmuración uniéndoos para festejar á los fundadores de la más hermosa revista ilustrada del mundo?»

Muchos exclamaron al nacer La Esfera, viendo su prodigiosa presentación: «Mori-

A. Walerwyk-Lacloche

Joyería

San Sebastián,
Alameda, 19.

Madrid,
Calle de Sevilla, 5.
Palacio de la Equitativa.

«Esto no puede vivir.» Yo respondía siempre: «Si La Esfera muere, demostrarán los españoles su desamor al arte.» Y el periódico fundado por Verdugo y Zabala, lejos de morir, va de triunfo en triunfo. Claro que los redactores de La Esfera contribuyeron también mucho al ruidoso éxito del semanario. Sobre todo, Pepe Francés y «El caballero audaz». El primero, con sus críticas sagaces, con sus prosas llenas de colorido y sugestión. «El caballero audaz», con sus estupendos alardes informativos, con esas entrevistas que se leen de un tirón, y en las que se destaca una amenidad enorme. José María Carretero, «El caballero audaz», es hoy, á mi juicio, el más experto de los cronistas intervinientes.

Ausente de Madrid el día del homenaje en honor de Verdugo y Zabala, no podré presenciar el acto donde se les haga justicia. Pero quiero decirles hoy públicamente lo que habríales de decir al terminar la comida en el Palace-Hotel:

—Amigos míos: No hagan caso de los elogios de muchos que acaban de comer. En cuanto esos salgan de aquí, volverán á sus murmuraciones, á sus envidias, á sus despechos de fracasados. Y volverán á decir, irónicos: «No vivirá mucho La Esfera, no.» Yo confío en que las voluntades firmes de ustedes conseguirán, para bien del arte hispano, que los envidiosos del banquete no asistan regocijados al entierro de La Esfera.

BENIGNO VARELA

Que se apiade Dios del noble y esforzado pueblo belga, en 1915



[El] heroico Rey Alberto I de Bélgica, felicitando á un jefe francés.



Fotografía reciente de los augustos hijos de los Reyes de Bélgica, Príncipe Leopoldo, heredero de la Corona, Príncipe Carlos y Princesa Maria.

Huyendo arrepentido de sus maldades, fuese corriendo el año vampiro de mil novecientos catorce.

Viene el año nuevo y con él el secreto—por los prestigios del honor y del derecho—de que se alce nuevamente con victoria sobre el culto y laborioso pueblo belga el tricolor de su gloriosa bandera.

La noble alma española, que ama sobre todas las cosas la valentía, la democracia y el romanticismo, pone sus más grandes anhelos por que esa divinidad, que es emblema de los ciegos y caprichosos destinos y que preside todos los sucesos de la vida, gire su loca rueda hacia ese infortunado Rey desposeído de su nación y hacia esa santa Reina Isabel, que, como un ángel misericordioso, ha estado repartiendo entre los bravos soldados de su Patria consuelos y ternuras.

La vasta región que en tiempos de César comprendía todos los países situados entre

el Rhin, el Océano, el Sena y el Marne, después de habérsela exigido todo sin recibir á cambio nada, por su honor inmaculado ha sucumbido, y en éxodo triste, espantosamente melancólico, el pueblo belga ha tenido que abandonar sus casas, que derrumbaba cruel el cañón invasor, y que huir de sus campos floridos, que agostaba la candente metralla.

Culto y laborioso pueblo belga: por vuestros corazones valientes, patriotas y bondadosos la gloriosa enseña tricolor volverá á ondear libre á los rayos del sol; pero si así no fuera, si el infortunio quisiera saciarse en vuestra nobleza, España os tejería una divina corona de consuelo con la más alta prueba de cordialidad y la más sincera admiración.

La salud del Jefe del Gobierno.

Desde hace unos días se halla afectado de un ataque gripal el ilustre presidente del Consejo de ministros.

Por fortuna, la dolencia no tiene gran importancia.

S. M. el Rey, acompañado de su ayudante Sr. Guirao, fué á visitar al Sr. Dato, pasando el Soberano en el domicilio de su primer ministro más de media hora. El Rey se interesó vivamente por la salud del Sr. Dato, mostrándose con el mismo cariñosísimo. El jefe del Gobierno agradeció profundamente la distinción que le otorgó el Rey.

También han visitado al Sr. Dato numerosas personalidades y ha recibido infinidad de telegramas interesándose por su salud.

Ayer la salud del Sr. Dato mejoró bastante, aunque no abandonó el lecho por el estado desapacible del tiempo. El presidente se propone acudir hoy á despachar con S. M. el Rey, si no sufre mayor quebranto su salud, cosa que deseamos vivamente.

En legítima defensa.

Desde hace algunas semanas se ha puesto en venta en España la célebre marca de cigarrillos egipcios «Nestor Gianclis Ltd.», y tanto la aristocracia como cuantos conocían ya dicha marca en el extranjero, han dejado de fumar otros cigarrillos, más ó menos egipcios, á fin de proveerse únicamente de los «Nestor Gianclis Ltd.», cuya reputación mundial es bien conocida desde hace muchos años.

Alguien, evidentemente interesado y temeroso de la competencia, ha propalado la burda especie de que el tabaco de los Gianclis contiene opio. Aunque no merecían contestación los que así proceden, el representante general para España y Portugal de la Sociedad Gianclis, don Mauricio Adés, no queriendo permitir que se sorprendiera la buena fe del público, se dirigió al eminente bacteriólogo y sabio jefe del Laboratorio Municipal, D. César Chicote, en demanda de un análisis minuciosísimo de las vitolas que fabrica su representada, pudiendo así poner en conocimiento de su numerosa clientela el certificado siguiente:

«Ayuntamiento de Madrid.—Laboratorio.—El director jefe del Laboratorio Municipal de Madrid certifica: Que del análisis practicado en el tabaco contenido en cigarrillos marca «Nestor», «King», «Queen» y «Excelsior», procedentes de la fabricación de la casa «Nestor Gianclis

Ltd.», residente en Cairo (Egipto), presentados por la misma, y registrados con el núm. 83.492, dedúcese que están exentos de opio.—Madrid, 18 de Diciembre de 1914.—Firmado: César Chicote.»

La Sociedad «Nestor Gianclis Ltd.» espera con esta prueba confundir á sus enemigos, quienes le han proporcionado el medio de poder demostrar la superioridad de sus cigarrillos; superioridad debida sencillamente á la elección del tabaco y á la absoluta carencia de toda materia ofensiva, por lo que sus marcas continuarán siendo en España las preferidas, como lo son en el resto del mundo.

Banco de España.

Desde el día 2 de Enero próximo se pagarán los intereses de la Deuda Amortizable al 4 por 100, de vencimiento de 1.º del mismo, á los portadores de talones de la Dirección general del ramo, hasta el número 350 y los números 1 al 8 de los de títulos amortizados de la mencionada Deuda.

Se pagarán, igualmente, desde dicho día, los intereses del citado vencimiento á los portadores de talones de facturas de Deuda perpetua al 4 por 100 interior, hasta el número 2.200 y los números 1 á 43, 46 á 79 y 101 á 248 de Inscripciones nominativas.

Los correspondientes á los números sucesivos, de una y otra clase de Deuda, se pagarán á medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores, á los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 31 de Diciembre de 1914.—El secretario general, Gabriel Miranda.

Banco Hipotecario de España.

Este Banco pone en conocimiento del público que desde esta fecha y hasta nuevo aviso regirá el interés siguiente para las cuentas de crédito y préstamos sobre valores que realiza:

4,50 por 100 para los garantizados por cédulas hipotecarias, hasta 5.000 pesetas.

4,75 por 100 para los garantizados por cédulas hipotecarias, desde 5.001 pesetas en adelante.

5 por 100 para los garantizados por fondos públicos; y

5,25 por 100 para los garantizados por los valores industriales designados por el Consejo.

Madrid, 31 de Diciembre de 1914.—El secretario, Juan Mallá y Jaqueto.

Palace = Hotel.

El Rendez-vous más aristocrático de España.
Concurridísimos están los Thés de Gran Moda
de los Martes y Viernes, seguidos de
Baile de 5,30 á 8, con la Orquesta BOLDI.

Restaurant y Grill Room.

COCINA DE GRAN FAMA, BAJO LA DIRECCION DEL
GRAND MAITRE LEVISTRE del Hotel de París, de MONTE CARLO

Salones grandes y pequeños para banquetes,
bodas, lunks, bailes particulares etc., etc.

ESTOMAGO

porque desconocen las maravillosas curaciones que se consiguen con el uso del

DIGESTONICO

Los que sufren inapetencia, pesadez y dificultad de digestión, flatulencia, dolor de estómago y desarreglos intestinales, es

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

LOS MEJORES HOTELES DE ESPAÑA

EL INGLÉS

España está caracterizada especialmente por sus magníficos hoteles; como es natural, á Madrid corresponde la parte más grande de este prestigio, y de ello muy de veras nos enorgullecemos nosotros.

Sin duda alguna, aquilatando méritos, uno de los primeros puestos corresponden al hotel Inglés, instalado en soberbios edificios de las calles de Echegaray, 8 y 10, y Príncipe, 11.

Para juzgar de las inmejorables condiciones de este hotel, aunque no las conociéramos por experiencia, nos sería suficiente el dato de que no hay viajero distinguido que llegue á esta corte, que no le conozca perfectamente, y que no tenga para el lujo y «confort» de la instalación del hotel Inglés unas frases de elogio.

Como decimos, este hotel, de primer orden, ocupa un grandioso edificio de la calle de Echegaray, el cual, además, ha sido ampliado recientemente con la adquisición de la casa número 11 de la calle del Príncipe.

El trabajo de muchos años, su fama honrosa y merecida, han conseguido poner el nombre del hotel Inglés á una gran

altura, pudiendo competir, no solamente con los mejores hoteles de España, sino hasta con los más afamados del mundo. Y esto, aunque es innegable, no es que lo decimos nosotros, es que lo dicen unánimemente cuantos en él se han hospedado con conocimientos suficientes para poderlo decir con verdadera autoridad.

El saneamiento general del edificio en todo lo referente á salubridad é higiene, así como las magníficas é insuperables instalaciones, según los más modernos adelantos, de baños, duchas, lavabos, etcétera, constituye uno de los secretos de sus prestigios, que indudablemente merece toda clase de elogios y felicitaciones.

Además, cuenta con espaciosas y elegantes habitaciones amuebladas, para familias, con un grandioso salón restaurant para 500 personas, un nuevo y cómodo salón de lectura y espera, un esmerado y perfecto servicio de automóviles, etcétera, etc.

Y sin embargo, no obstante todos sus lujos y numerosos servicios de higiene y «confort», tiene habitaciones magníficamente amuebladas desde cuatro pesetas, y hospedaje á pensión desde 12.

Sin duda alguna, el hotel Inglés constituye una de las famas más importantes de Madrid, conviniendo cuantos extranjeros que han recorrido los principales hoteles del mundo, que el nombre prestigioso del hotel Inglés es uno de los más justos y más merecidos.

Consejo de ministros.

En el Ministerio de la Guerra.

El pasado lunes por la tarde se reunieron los ministros en Consejo, y terminada la reunión el Sr. Dato fué el encargado de facilitar la referencia de cuanto en él se acordó.

El Consejo tuvo como principal objetivo el oír el informe del ministro de la Guerra acerca de buena parte de los proyectos que tiene en preparación para presentarlos á las Cortes.

En esta reunión se circunscribió el conde del Serrallo á dar cuenta á sus compañeros del relativo á la reorganización del Estado Mayor Central con todo género de detalles y pormenores.

Don Eduardo Abras Xifrá.

Hace pocos días la importante Asociación de «Los Previsores del Porvenir», que por ser de sobra conocida nos evitan de elogios y de presentación, celebró una gran Asamblea para la elección de nuevo presidente.

Como era de esperar y era de justicia, la elección recayó sobre el Ilustrísimo doctor D. Eduardo Abras Xifrá, y su proclamación para la presidencia de esta impor-

tantísima Asociación fué unánimemente aprobada.

Las relevantes cualidades del Sr. Abras Xifrá, sus grandes méritos y conocimientos, hacen esperar que sus gestiones cerca de «Los Previsores del Porvenir» sean una digna sucesión de las de su predecesor.

Muy sinceramente felicitamos al señor Abras Xifrá por el importante cargo que le ha sido confiado.

Homenaje al Sr. Bullón.

El jueves pasado obsequiaron en el Hotel Inglés al director general de Primera enseñanza, Sr. Bullón, los representantes de provincias del Magisterio nacional, que asistieron á la reciente Asamblea celebrada en Madrid, para demostrarle su gratitud por la campaña hecha por el festejado en el Congreso.

El poco espacio de que disponemos en el presente número nos obliga á no ser más extensos.

Sólo diremos que nos parece merecidísimo el homenaje á quien, como el Sr. Bullón, con tanta competencia y tanto interés pone todo su esfuerzo en pro de la cultura nacional, realizando así una de las obras más patrióticas que pueden hacerse por los pueblos.

¿Queréis asegurar vuestra salud?

Toda persona que quiera prevenirse contra todas las enfermedades infecciosas y disfrutar de buena salud SIEMPRE, y más en los momentos actuales,

DEBERA TOMAR

AGUA DE INSALUS

Procedente del manantial situado en

Lizarza (Guipúzcoa)



DECLARADA DE UTILIDAD PUBLICA

POR REAL ORDEN

PROVEEDORA EFECTIVA DE S. M. EL REY DE ESPAÑA

El **AGUA DE INSALUS** es la más agradable y natural; no puede sustituirse con nada. Deliciosa para la mesa tomándola sola ó con vino, al que no enturbia. El **AGUA DE INSALUS** es recetada por todas las eminencias médicas que les garantiza el éxito curando los catarros gastrointestinales, enfermedades del estómago, hígado, vías urinarias, etc.

Ninguna agua mineral del país ó extranjera ha merecido las recompensas y premios que ha obtenido el Agua Insalus en cuantas Exposiciones fué presentada.

Depósito general y venta en Madrid: Veneras, 2. Teléfono 461, y en farmacias, droguerías y depósitos de aguas minerales.

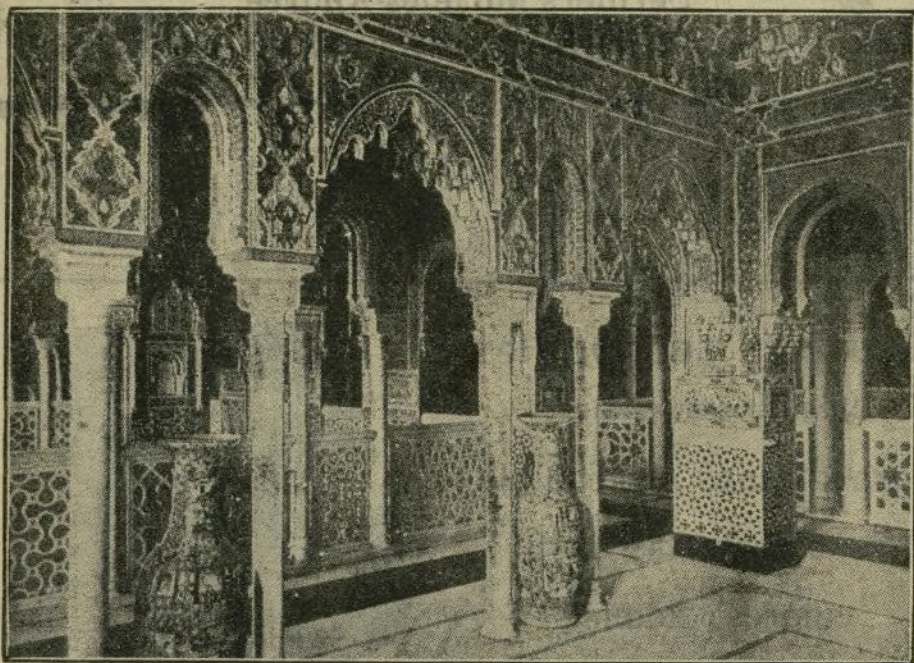
Aguas
Minerales
Naturales
de

CARABANA

Purgantes,
depurativas
antibiliosas y
antiherpéticas

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: Lealtad, núm. 12, Madrid.

Palacio Arabe Xifré,



No tenemos por qué prodigar elogios al popular y prestigiosísimo comerciante don Santiago López. Recomendamos a nuestros lectores visiten el PALACIO ARABE XIFRÉ del que publicamos una fotografía de su recibimiento. Es un espléndido edificio situado en el Paseo del Prado, 22, de cuya venta, como igualmente de los admirables muebles y objetos decorativos que encierra, se concedió la exclusiva a D. Santiago López. La deliciosa temperatura que se disfruta en el local permite al público examinar detenidamente lo mucho bueno que hay en el Palacio. La entrada es libre.

BANCO DE ESPAÑA

Obligaciones del Tesoro al 4 por 100.

Por Real decreto fecha 26 del actual se dispone que en equivalencia de las Obligaciones del Tesoro que existen en circulación y que a su vencimiento de 1.º de Enero próximo no se presenten por sus tenedores a reembolso y de las que conserva el Tesoro en cartera, procedentes to-

das ellas de la emisión dispuesta por Real decreto de 16 de Diciembre de 1913, en cumplimiento de la ley de 14 de Diciembre de 1912, se emitirán valores de la misma clase, a seis meses fecha, renovables por otros seis, con los mismos requisitos, garantías y condiciones que tienen los emitidos en virtud del referido Real decreto, y con interés a razón de 4 por 100 anual.

En su consecuencia, los tenedores de estos efectos públicos que deseen realizar

el capital podrán presentarlos desde luego, en estas oficinas ó en las Sucursales del Banco, con la factura correspondiente, para su reembolso; en la inteligencia de que esta presentación ha de tener lugar antes del día 1.º de Enero próximo, y de que se considerarán desde luego renovadas, con el interés de 4 por 100 anual y sin necesidad de gestión alguna de parte de los tenedores, aquellas Obligaciones que no se hayan presentado a reembolso hasta la indicada fecha.

Los interesados que no hayan presentado sus valores a reembolso conservarán dichos efectos hasta que confeccionadas las nuevas Obligaciones se anuncie su canje.

Aquellos que las tengan en depósito en el Banco y deseen realizar el capital, habrán de cancelar previamente sus respectivos depósitos, y los que las hayan entregado en garantía de préstamos ó créditos, podrán solicitar, si así lo desean, antes del día 1.º de Enero próximo, que se presenten al cobro.

Madrid, 27 de Diciembre de 1914. — El secretario general, Gabriel Miranda.

El Consejo de gobierno ha acordado repartir la cantidad de cincuenta y dos pesetas con cincuenta céntimos por acción, como complemento de beneficios del año 1914, que se pagarán desde el día 4 del corriente mes.

Los señores accionistas que tengan pedido el abono del dividendo en cuenta corriente, podrán disponer de su importe el día 2 del actual.

A los representantes de personas jurídicas dueñas de acciones del Banco, se les recuerda la necesidad de que al abono del dividendo debe preceder la justificación del pago ó la exención del impuesto creado por la ley de 29 de Diciembre de 1910, modificada por la del 24 de Diciembre de 1912, ó la de hallarse pendiente de despacho el expediente de exención.

Siendo este impuesto anual, acreditado que sea su pago, no se pedirá en un año nueva justificación de él.

Madrid, 1.º de Enero de 1915. — El Secretario general, Gabriel Miranda.

Academia de Infantería.

Terminando en 31 de Enero los contratos establecidos por esta Academia para el suministro, durante un año, de los artículos que a continuación se detallan, se hace público a fin de que cuantos deseen tomar parte en el mismo se dirijan en pliego cerrado y sellado, con precios y condiciones, al señor coronel director y en carta particular con el nombre y dirección para poder acusarles recibo, antes del 14 de Enero próximo, pudiendo recoger los formularios de dichos pliegos en la oficina del detall ó intervención de víveres, y siendo de cuenta de aquellos que resulten proveedores el pago de inserción de estos anuncios. — El Teniente coronel jefe del detall, Mariano R. de Velasco. — V.º B.º, El Coronel-director, Marzo.

Artículos y consumo aproximado en el año.
Pan candeal. ... 160.000 kilos (4 en kilo).
Panecillos franceses ... 30.000 » (8 en kilo).
Harina de 1.ª ... 2.000 »
Carne de vaca 1.ª ... 45.000 »
Tocino ... 500 »
Manteca de cerdo ... 600 »
Salchichas ... 4.000 »
Lomo ... 6.000 »
Ternera ... Cuando las necesidades
Gallinas ... de la Academia la re-
Pichones ... quieran.

Cebollas ... 6.000 kilos.
Escarola y lechuga ... 26.000 docenas.
Repollo ... 4.000 kilos.
Patatas ... 110.000 »
Vino tinto ... 52.500 litros.
Vino blanco ... 1.200 »
Vinagre ... 6.000 »
Leche ... 30.000 »
Huevos ... 6.000 docenas.
Pastas ... 30.000 kilos.
Pescas ... 24.000 »
Aceite ... 36.000 litros.
Carbón vegetal ... 110.000 kilos.
Carbón coque ... 40.000 »
Sal molida y sin moler ... 5.000 »

La caridad de los Infantes.

Los Infantes Don Alfonso y Doña Beatriz, que durante su estancia en El Pardo se han captado las simpatías y el afecto de aquel vecindario, repartieron el día de Nochebuena gran número de prendas de abrigo é importantes donativos en especies.

Los vecinos del Real Sitio tributaron á SS. AA. una expresiva manifestación de agradecimiento.

Magallón.



Sastre de Cámara de 55. MM. y AA. RR.
Medallas de Oro en varias Exposiciones.

Especialidad en Amazonas, Broches y toda clase de Trajes de Sport.

On parle français. English Spoken.

7, CARMEN, 7, PRAL.

Imp. de A. Marzo. — S. Hermenegildo, 32 dup

La Catalana

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

A PRIMA FIJA

FUNDADA EN 1865

Acordada su inscripción en el Registro de Empresas autorizadas por Real orden del Ministerio de Fomento de fecha 8 de Julio de 1909

GARANTIAS

	En 1912	En 1913
CAPITAL SOCIAL	Pesetas.	Pesetas.
Suscripto	5.000.000,00	5.000.000,00
Desembolsado	1.500.000,00	1.500.000,00
RESERVAS		
Estatuaria	1.000.000,00	1.000.000,00
Técnicas y de garantías	1.431.786,10	1.984.368,38
Primas del último ejercicio	2.812.596,85	3.409.774,75
Siniestros satisfechos hasta 31 Diciembre	16.078.338,29	17.295.206,14

DOMICILIO SOCIAL

BARCELONA: Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

COMISIÓN PRINCIPAL DE MADRID

CALLE MAYOR, 7 y 9, primero.

Autorizada la publicación por la Inspección de Seguros en 1.º de Marzo de 1913.

Gran Tintorería Moderna.

DE
ESTANISLAO GARCIA

Sucursales: Costanilla de los Angeles, núm. 12.— Fernando VI, núm. 31.
Magdalena, núm. 11 y Olid, núm. 6.
Teléfono. 39: 3. Talleres: Olid, 3.

TOS-CATARROS

Curación radical en pocas horas
CON LAS

CÁPSULAS CLOT

de Terpinol, Benzoato de sosa y Cinoglosa.

2 pesetas frasco en principales farmacias.

Depósito central:

Farmacia de F. GAYOSO, Arenal, 2, Madrid.

LA UNIVERSITARIA

Papelería. ♦ Objetos de escritorio.
Trabajos de imprenta y litografía.

Inmenso surtido en recordatorios
dibujos exclusivos de la casa.

Tarjetas. ♦ Esquelas. ♦ Papel de es-
cribir y de fumar. Artículos de piel.

PRECIOS ECONOMICOS

56, San Bernardo, 56

MADRID

TELÉFONO 4.608

BANCO HISPANO ROMANO

SOCIEDAD DE CREDITO INDUSTRIA Y COMERCIO

A partir del 1.º de Enero de 1915, queda abierto el pago del cupón número 9 de las acciones liberadas de este Banco, que los señores accionistas pueden hacer efectivo en Madrid, domicilio social, Carrera de San Jerónimo, números 5, 7 y 9, y en la Sucursal de Vitoria, Plaza de Bilbao, número 1.

Fournisseur de



S. M. la Reina
Victoria.

Proveedor



de la Real Casa.

CORSETS

MODERNE

CORSETS DE STYLE

MME. LUCCIENNE

14, Monteb, 14. LA JUVENTE

MAISON DE CONFIANCE

Derniers Moeles-Andrée

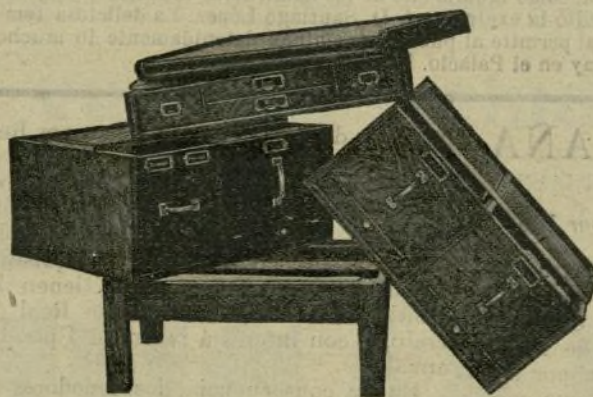
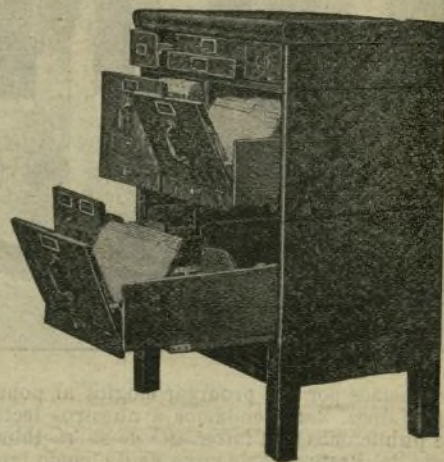
L'INVISIBLE CORSET SANS BUSC



Muebles seccionales

(Legítimos americanos.)

Para oficinas de toda cla-
se, secretarias parti-
culares, Adminis-
traciones, etc.



CURAN

el desorden,
economizan
tiempo y produ-
cen oro y sa-
tisfacción.

El nuevo catálogo ilustrado y folleto de testimonios
se remite a quien lo solicite (con 0,30 para gastos
de correos).

L. ASIN PALACIOS.—Preciados, 23

MADRID

AGUAS MINERALES DE TODAS CLASES

NACIONALES Y EXTRANJERAS

SIEMPRE RECIENTES, LEGITIMAS, ECONÓMICAS

CRUZ, 30. — Teléfono 2 788. — MADRID

AGUAS MINERALES DE SAN FRANCISCO

Curan radicalmente ESTOMAGO, HIGADO, RIÑONES. Estimulan
incomparablemente: Apetito, digestión, secreción ordinaria.

DELICIOSA PARA LA MESA

CRUZ, 30. — Teléfono 2.788. — MADRID

TUPINAMBA Tostadero de café. - Fábrica de chocolates y bombones. ESPECIALIDAD DE LA CASA

Botellas de café líquido para veraneantes y automovilistas.

156 Sucursales en España.

Central: Madrid, Montera, 21 duplicado.—Teléfono 1.148.

PROVEEDOR **ASTURIAS-SUIZA** MANTECAS FINAS QUESOS CONSERVAS

CALIXTO GARCIA

7 Y 9, CALLE MAYOR, 7 Y 9-MADRID

DE SS. MM. Y AA. RR. TELEFONO NUMERO 18.

PERFUMERIA

DE **ALVAREZ GÓMEZ**

HE AQUI LA CASA MEJOR SURTIDA DE ESPAÑA CONOCIDISIMA POR SU FAMOSA AGUA DE COLONIA

PELIGROS, 1

La perfumeria de la calle de Desengaño, núm 3, se ha trasladado á Peligros, 1, donde se siguen vendiendo todos los productos de perfumeria de aquella casa.

AGUA OXIGENADA NEUTRA FORET.

EL MÁS ENÉRGICO BACTERICIDA DE LA CAVIDAD BUCAL. ANTISÉPTICA-DESINFECTIÓM-HIGIENE-ÚNICO DENTÍFRICO VERDAD.

CURA todas las enfermedades de la boca. Es el dentífrico verdad y único que contiene la caries, desinfecta, limpia y blanquea la dentadura, favoreciendo muchísimo la conservación del esmalte de los dientes. La mayoría de los productos que se anuncian como dentífricos son sólo aguas ó tinturas para refrescar ó aromatizar la boca, sin más resultado.

El agua Oxigenada Neutra «FORET» da magníficos resultados en el tratamiento de heridas, flemones, forúnculos, grietas en los pechos, enfermedades eruptivas como la viruela, sabañones, etc. (Lea V. el prospecto que llevan todas las botellas precintadas de 1, 1/2, 1/4 de litro, que se venden á 2,50 pesetas, á 1,50 y á 1,20 respectivamente, en todas las farmacias).

CASA CHRISTIAN

Impermeables de paño sin goma.—Gabanes para señoras, caballeros y niños.—Trajes de señora y caballero.—Capas alpinistas y para niños.—Trajes de sport.—Géneros ingleses y del país.

..... Corte elegante

CABALLERO DE GRACIA, NUM, 50

TELÉFONO NÚM. 766.

MADRID

Luis Vinardell.

FABRICA DE MOSAICOS

ARTICULOS PARA LA CONSTRUCCION, SANEAMIENTO Y ORNAMENTACION

GRAN PREMIO DE HONOR Exposición de Industrias Madrileñas, 1907.

12, Alcalá, 12, MADRID

TELÉFONO 1.153

CARLOS **PRAST** Y HERM.^s

Arenal, 8

Teléfono 283.

Madrid.

ROSCONES DE REYES

Esta Casa pone en conocimiento del público
que con el objeto de corresponder al
favor que le dispensa, reparte

6 MONEDAS DE ORO DE 25 PESETAS

y

MIL PESETAS

que en monedas de una peseta y media peseta,
irán distribuídas en el interior
de los roscones.